

En ti y a tu alrededor

La belleza revela



Sembrando donde no podemos ver, con los cóndores atestiguando desde lo alto... regando ese verde con nubes cada atardecer, con la delicadeza propia de cada gota acariciando hojas y resbalando hacia la tierra sedienta...

Olas amarillas al pie del cerro se mecen alegres a la brisa de la mañana tal vez como agradeciendo el riego de la noche, aguas límpidas que alguna nube le ha entregado a los sueños justo allí donde cuál rito de recibimiento silban los riscos hundiéndose en el cielo.

Inmensidad de vida donde sea que el Santísimo pone su mirada intentando que aprendamos a verlo... Y entre sus tantos y asombrosos oficios el de jardinero sea quizás uno de sus predilectos... Cuanta maravilla inabarcable...

Cuantas nubes, cuantas gotas, cuanta inmensidad, cuanta precisión, sólo para que una flor abra sus pétalos.

Lo descomunal y lo imperceptible en un mismo trecho.

Ojos admirados en una ruta aunque sólo ven una ladera entre miles de cientos... Y alguien que se pregunta cómo pueden estar tan bellas las flores aquí donde no hay nadie que las cuide... Los cóndores nos observan como sabiendo cuan ignorante podemos llegar a ser los que cargamos pensamientos sobre dos piernas atadas al suelo...

El Gran Jardinero sigue su trabajo sin ofenderse por este desaire... Su Amor es descomunamente inmenso... Y se vale de cada hecho, cada piedra, cada gota, cada palabra y hasta cada silencio, para amar y esperar, pues cada cual tiene su lugar y su tiempo... y quien hoy cree que por portar un pequeño cerebro puede explicar que todo lo que le rodea y hasta

su propia carne y sus propios pensamientos son sólo obras del vacío, la casualidad y el tiempo, uno de estos días podría ser librado de las estratagemas de su propia arrogancia y descubrir que esa soledad existencial de la cual se envanece y a su vez se carga, sólo ha sido una demora absurda del ego y todo el mal que éste desata.

El Gran Jardinero sabe y nos muestra que la belleza en sí, es un lenguaje, tal vez uno de los más poderosos que hayan sido creados y que tarde o temprano los ciegos llegarán a verlo...

Marcelo Zamora. Jueves, 22 de febrero de 2018.-

